



TEXTO: Isaías 28: 16-18 – 1 Pedro 2:6-7
Salmo 118: 22 – Hechos 4:8-12
Isaías 7:14 – Mateo 1:18
Isaías 53:3 – Juan 1:11
Isaías 53:12 – Mateo 27:38
Isaías 9:7 – Mateo 1:1
Zacarías 12:10 – Juan 19:34
Salmo 34:20 – Juan 19:33
Salmo 16:10 – Mateo 28:9

GABRIEL DURÁN miró sobre la capilla. Se estaba llenando. Él se suponía que se sentiría nervioso, pero no fue así. Este era un concurso bíblico especial para introducir el nuevo material de Escuela Dominical del Otoño. Aunque era sábado por la tarde, muchos de los padres y la mayoría de los jóvenes habían venido a ver qué era tan especial de este trimestre.

Poco a poco la multitud se silenció cuando el líder de jóvenes, Daniel Campos, se puso de pie. Después de dar la bienvenida a la multitud, Daniel anunció: “El próximo trimestre estaremos estudiando las profecías, cosas que la Biblia dice que sucederán pero que aún no han acontecido. Pensamos que sería bueno averiguar por qué creemos que en verdad estas cosas han de ocurrir. Jesucristo es el tema principal en este concurso. Tenemos tres grupos: los capitanes son Silvia Rubio, Roberto Cruz, y Gabriel Durán. Ellos pueden consultar con sus grupos con respecto a

sus respuestas, y cualquiera en su grupo puede dar la respuesta. ¡El grupo ganador irá a almorzar el próximo sábado a la pizzería!”

Dirigiéndose a los capitanes sentados detrás de él, Daniel dijo: “¿Quién sabe cuántas profecías del Antiguo Testamento acerca de Cristo han sido cumplidas actualmente en Jesús y están grabadas en el Nuevo Testamento?” Inmediatamente Silvia alzó la mano, pero ella contestó con inseguridad.

“¿Aproximadamente 50 veces?”

Daniel sonrió, pero rechazó la respuesta con un movimiento de la cabeza. “¿Alguien más tiene una idea?”

Hubo silencio, luego lentamente Gabriel alzó su mano. Cuando Daniel le hizo un gesto de reconocimiento con la cabeza, él dijo: “No sé el número exacto, pero existen cientos de versos que mencionan cosas que supuestamente habrían de sucederle al Mesías, y estas le sucedieron a Jesús.”

“Eso es verdad, Gabriel. Ocasionalmente, sólo

parte de un verso dice algo acerca del Mesías que había de venir.” ¿Podría alguien decirme por qué es importante saber que esas profecías acerca de Jesucristo realmente han sido cumplidas?”

Alguien del grupo de Roberto alzó la voz: “Porque tenemos que saber que la Biblia dice la verdad.”

“Eso es correcto. ¿Le gustaría a alguien añadir algo más a eso?”

Otra vez lentamente Gabriel alzó la mano. “Saber que éstas cosas son verdaderas me ayuda a saber que puedo confiar en lo que leo en la Biblia. Lo que Dios dice que ha de suceder, sucede realmente.”

“Buen punto de vista, Gabriel,” respondió Daniel. “Estos versos son la base sobre la cual fundamos nuestra fe.”

Mirando su lista de preguntas, Daniel continuó. “¿Cuál es el primer verso en la Biblia que profetiza acerca del Mesías?”

Casi todos levantaron las manos a esta pregunta. Le tocó el turno al grupo de Silvia, y alguien contestó, “Génesis 3:15, ‘Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; Ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañal.’”

“¡Bien! ¿Quién sabe cuál es el último verso en el Antiguo Testamento que se cumplió en la vida de Jesús?”

Hubo una frenética paginación mientras los miembros de cada grupo buscaban el verso. Luego, casi juntos, Gabriel y Roberto alzaron las manos. “Bien, le toca a Gabriel.”

“Zacarías 13:6, ‘Y le preguntarán: ¿Qué heridas son estas en tus manos? Y él responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos.’”

“Muy bien, Gabriel. Ahora, el grupo de Roberto, ¿cuál es el cumplimiento del Nuevo Testamento del verso en Génesis?”

Los miembros del grupo, consternados, se mira-

ron unos a otros. Finalmente dijeron: “¡No sabemos!”

“¿Lo sabe alguien?” Preguntó Daniel.

Gabriel miró alrededor. No había ni una mano alzada, de manera que levantó su mano otra vez.

“Bueno Gabriel, ¿qué piensas tú?”

“Al morir por nosotros, Jesús hirió la cabeza de Satanás, dándonos así poder sobre el pecado, y Satanás hirió el calcañal cuando instigó a la gente a matar a Jesús.”

“¡Excelente!” Respondió Daniel. “Gabriel, esa respuesta le da un punto a tu grupo. Ahora le toca al grupo de Silvia. ¿Puedes darme el cumplimiento de la profecía en Zacarías?”

Después de unos momentos de discusión, la respuesta fue dada. “El verso de Zacarías se cumplió cuando Jesús fue crucificado y los clavos fueron ensartados en sus manos.”

El concurso prosiguió, comparando profecías del Antiguo Testamento con sus cumplimientos en el Nuevo Testamento. Pronto el grupo de Gabriel llevó la delantera, y al concluir el concurso, fue obvio que ellos eran los ganadores.

Daniel concluyó: “Hemos cubierto muchas de las profecías de cosas que le pasaron a Jesús cuando Él vivió en la tierra la primera vez. Para cerrar, consideremos la Escritura donde Malaquías habla sobre qué pasará después que Jesús vuelva a la tierra. Durante el Milenio Él será Rey de toda la tierra y todos le obedecerán.”

Hubo reconocimiento y aplausos para el grupo ganador, luego Daniel continuó: “Las cosas que hemos discutido hoy son importantes porque nos damos cuenta de que la Biblia dice realmente la verdad. Es por eso que podemos mirar hacia adelante con certeza hacia las cosas que pasarán en el futuro. Hemos aprendido que cuando Dios dice que algo ha de pasar, ¡realmente pasará!”

VERSO CLAVE: La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo.
— Salmo 118:22

¡Sí Sucedió!

Las profecías del Antiguo Testamento indicaban que el pueblo de Dios habría de esperar al Mesías. El Nuevo Testamento dice de los cumplimientos de estas profecías en Jesús. Busca las profecías dadas del Antiguo Testamento y dibuja una línea de cada una de ellas hacia la Escritura del Nuevo Testamento que dice cómo fue cumplida.

ANTIGUO TESTAMENTO

Salmo 118:22

Isaías 53:12

Salmo 34:20

Isaías 9:7

Zacarías 12:10

Isaías 53:9

Isaías 7:14

Salmo 16:10

Isaías 53:3

NUEVO TESTAMENTO

Mateo 1:1

Mateo 1:18

Juan 1:11

Mateo 27:38

Juan 19:33

Juan 19:34

Mateo 27:59-60

Mateo 28:9

Hechos 4:10-12

Jesús fue del linaje directo del Rey David.

Jesús nació de una virgen llamada María.

Su propio pueblo Judío lo rechazó.

Él fue crucificado entre los transgresores.

Ni un hueso de Jesús fue quebrado.

Un soldado le abrió el costado a Jesús.

Fue sepultado en la tumba de un hombre rico.

El alma de Jesús no quedó en el infierno.

¡Él resucitó otra vez!

Jesús vino a ser la Piedra Principal del Ángulo.

